



LOS BUSCADORES DE MANA.

Los buscadores de Maná

Una mañana, un clavette, pacífica raza donde las haya, pasea por un bosque, parándose cada cierto tiempo a admirar su belleza. De pronto, una selkie sale de detrás de un árbol y se le plantó en la cara:

Selkie: ¡Hola Clavette!

Clavette (mosqueado): Me llamo Terk.

Selkie (mirando a ambos lados cautelosamente): Eh... Mejor nada de nombres, ¿vale? No sé sabe por donde ronda la policía... Así que te llamaré Clavette. Cariñosamente claro...

Clavette: Bien, bueno, yo tenía que irme ya...

Selkie (ignorándole): ¿Verdad que siempre has soñado con convertirte en un héroe que salve al mundo? ¿Con convertirte en la persona más admirada del planeta, a quien todos amen y a quien entreguen sus posesiones y dinero? - babeando- Dinero...

Clavette: Pues mira, no, y ahora si me disculpas...

Selkie: ¡Si ya sabía yo que tenías madera de héroe!

Clavette: ¿Has escuchado algo de lo que te he dicho?

Selkie (ignorándole): Bien, ya sabía yo que te unirías a mi caravana de Maná. Así, nosotros cuatro iremos por todo el mundo, conociendo gente a la que rob... esto... ayudar, y ¡seremos héroes! Además de conseguir comida y cama gratis, claro... Eso también cuenta. Además... seguro que en la caravana encuentro algún apuesto selkie que me mantenga...

Clavette: Perdona, bonita, pero creo que no me has escuchado... Yo soy un pacífico clavette, que por cierto, se llama Terk, cuya máxima aspiración es encontrar comida en su plato a la hora del almuerzo. No quiero convertirme en héroe. No quiero hacerme rico. Y, por encima de todo, no quiero hacer nada que implique tener que estar cerca de ti. ¿Entendido? SELKIE le mira con cara de circunstancias, sonrío de forma maliciosa, y saca un cuchillo que le pone en el cuello.

Selkie: Punto uno: ahora te llamas

Clavette.

Clavette (atemorizado): Claro, claro, nunca me gustó Terk, es un nombre horrible. Siempre odie a mis padres por habérmelo puesto.

Selkie: Segundo: te convertirás en un héroe, te harás rico, y me darás la mitad de todo tu dinero.

Clavette (atemorizado): ¿La mitad sólo? Pero señorita... Sois muy generosa... yo con unas moneditas me conformo... ¿Quién quiere riquezas? Mejor para alguien que la necesite... como vos, claro.

Selkie: Y punto tres: vendrás en mi caravana sin rechistar, y no se te ocurrirá huir.

Clavette (atemorizado): Una caravana de Maná... ¡La ilusión de mi vida! Desde pequeñito he querido ir en una... Es mi sueño hecho realidad...

SELKIE con una sonrisa le quita el cuchillo y el CLAVETTE se calma.

Selkie: Bien, veo que nos entendemos. ¡Ahora dame un abrazo, compañero! Ella le da un abrazo a él, dándole palmaditas. Luego se retira y comienza a irse. CLAVETTE se palpa los bolsillos.

Clavette: ¡Eh, tú, Selkie cabrón, devuélveme mi dinero!

SELKIE se para en seco y saca de uno de sus bolsillos una bolsa de monedas.

Selkie: Uy, mira... Que cosas. Se te ha debido caer la bolsa... Menos mal que ha ido a parar a mi bolsillo, ¿eh?

CLAVETTE, que se había dirigido hacia donde estaba la chica con cara de mala leche, le quita con brusquedad la bolsa de las manos.

Selkie: Bueno... ahora vamos a reunirnos con los otros, que seguro que están preocupados por mí tardanza...

Los dos, llegan a otra zona del bosque, donde se encuentra la cola de la caravana. Desde allí no se ve el resto de la caravana, que estaría entre los árboles. De vez en cuando se oyen voces y risas que provienen de ella, pero son lejanos y no se entienden. Cuando llegan, encuentran a cuatro personas jugando a las cartas, un YULK, un LITY, y dos SELKIES. Los SELKIES tienen un montón de monedas considerable, lo que, unido

a que los otros dos apenas tienen monedas, hace indicar que les están desplumando.

Selkie: ¿Pero que hacéis jugando a las cartas? ¡Y encima os están desplumando!

Los SELKIES que jugaban a las cartas cogen su dinero y se marchan hacia donde se supone que está la caravana.

Clavette: Ya veo lo preocupados que estaban por ti...

Selkie (mosqueada): Muérete.

Yulk (atemorizado. Siempre que hable este personaje, hablará igual, tartamudeando en algunas ocasiones por el miedo y mostrando gran nerviosismo): Per... perdona, Sel...

Selkie. Como no venías... Nos pusimos a jugar un rato, para esperarte... ¡No te enfades, por favor, no te enfades!

Selkie: No me enfado... Total, os han desplumado a vosotros, mi dinerito está a salvo...

Yulk: Bueno... Es que verás... - bajando el tono de voz cada vez más- Como se nos acabó el dinero... cogimos el dinero del grupo - esto último lo dice en un tono casi inaudible.

Selkie: Perdona, ¿qué has dicho al final? Es que no te he oído.

Yulk: Que cogimos el dinero del grupo...

Todos se quedan callados. SELKIE va cambiando su cara, desde la sorpresa, pasando por la risa histérica y llegando a la cólera.

Selkie (gritando): ¿¿¿Pero vosotros sois imbéciles???? ¿Cómo se os ocurre coger el dinero del grupo para jugar a las cartas? Como volváis a hacer algo parecido os juro que...

YULK y CLAVETTE están bastante asustados ante la reacción de la chica, mientras LITY la mira con calma.

Lity (tranquilo): Bueno... si estás tan disgustada con nosotros, podemos dejar la caravana y así no te causamos más molestias...

Al oír esto, SELKIE se queda callada y cambia totalmente de expresión, poniendo una hermosa sonrisa.

Selkie (con risa forzada): Ja, ja. No os habréis creído lo que he dicho, ¿verdad? Era solo una broma... ¿Cómo voy a enfadarme porque cojáis el dinero del grupo y os lo gastéis en jugar a las cartas? Si total... lo único



LOS BUSCADORES DE MANA.

que pasa es que vamos a estar sin comer una semana... Pero no importa, porque todos somos compañeros...

Lity (sonriendo): Bien dicho, jefa.

Hablando de compañeros, ¿Quién es el nuevo?

Clavette: Me llamo Te...

Selkie (interrumpiéndole): Llamadle Clavette. Ya sabéis, nada de nombres.

Lity (apretándole la mano con fuerza): Hola, yo soy Lity, encantado. Si necesitáis mi arma, está a tu servicio, para eso somos compañeros, ¿no? - le da una palmada en la espalda que casi tira a CLAVETTE.

Yulk: Yo soy Yulk... Soy el mago del grupo... - y le tiende la mano estirando el brazo todo lo que puede.

De pronto se oyen unas voces provenientes del bosque que al grito de "nos movemos" indican que la caravana se pone en marcha.

Selkie: Bueno, parece que tenemos que comenzar a andar. Venga, seguidme, yo sé un atajo que nos hará llegar a la caravana en un santiamén.

Los tres la siguen sin mucha convicción...

Se ve como los cuatro dan vueltas por el bosque siguiendo a SELKIE, hasta que por fin se paran a descansar un rato.

Clavette: Afróntalo, nos has perdido.

Selkie: Nos os he perdido. Sé donde estoy. Lo que pasa es que la caravana se ha movido...

Lity: Sí, suele ser el cometido de las caravanas... Bueno, lo mejor es que descansemos un rato -dirigiéndose a CLAVETTE- Por cierto, Clavette, yo fuerte, Yulk hace magia, Selkie... es habilidosa con las manos, pero... ¿Tú que sabes hacer?

Clavette (cara de circunstancias): Los clavettes somos gente pacífica. Nos gusta estar en armonía con la naturaleza y rendir culto a los espíritus del bosque...

Lity: O sea, que no sabéis hacer nada, ¿no?

Clavette (visiblemente mosqueado): No...

Lity: ¿Y para que has pillado a un inútil así, Selkie?

Selkie (distráida): No sé que rollo de representación de la minoría étnica que me dijeron el registro de buscadores de Maná...

Yulk (escuchando): ¿No habéis oído eso?

Selkie: No empieces a obsesionarte, ahí no hay nadie.

De pronto aparecen cuatro hombres, cuatro bandidos, con distintas armas, y se disponen a atacarles. La escena se desarrolla de la siguiente forma:

CLAVETTE está en una esquina, viendo como pasa todo sin inmutarse, procurándose esconderse si algún bandido se le acerca. YULK se esconde detrás de un árbol, lanzado bolas de fuego cada cierto tiempo - bolas que suele fallar debido a que cierra los ojos cuando las lanza - y emitiendo sonidos de miedo como "ay ay ay". LITY se lanza a por el bandido más cercano, al grito de "mata mata mata mata". Así, derriba a tres de los cuatros bandidos - el cuarto lo deja inconsciente YULK por casualidad- mientras SELKIE registra los cuerpos que hay en el suelo en busca de las cosas de valor. Cuando acaban, se reúnen los cuatro en el centro.

Selkie (mirando todo lo que ha robado): Maldición, estos ladrones se estaban poniendo las botas. ¡Ya era hora de que alguien como yo les parara! - en voz baja- Si lo hubiera sabido, me hubiera hecho bandida en lugar de buscador de Maná...

Lity (con cara de decepción): Jo... sólo eran cuatro... Y encima debiluchos... no es justo.

Yulk (nervioso): Están inconscientes, ¿ver... verdad? No despertarán y nos mat... mat... matarán, ¿verdad?

Clevette (dando pataditas a uno de los cuerpos): No, totalmente fuera de combate, no hay de que preocuparse. En ese momento aparece un hombre mejor vestido que los anteriores, pero de forma similar y que lleva lo que parece una fuente de Maná en la mano - de forma similar a una jarra corriente. Se queda observando los cuerpos y empieza a caerle una lagrimita. Después ve a los cuatro.

Jefe: ¿Acaso han sido ustedes los

causantes de la defunción de mis valerosos hombres?

Selkie: ¿Tú quien eres?

Jefe: Yo, señorita, soy el más grande de los usurpadores, aquel que no le teme a nada, el líder de los hombres cuyas manos son las más rápidas del mundo.

Clavette: O sea, que eres el jefe de esos ladrones que nos hemos cargado, ¿no?

Jefe: ¡Insolente! Reconoces la fechoría que vos y vuestros amigos habéis cometido. Pues tamaña deshonra no puede ser olvidada.

Selkie (extrañada): ¿Es necesario que hables así?

Jefe (indignado): ¿Acaso creéis que todos aquellos a los que vosotros llamáis bandidos son unos incultos y malhablados?

Selkie: Sí.

Jefe: Vale... Ya hablo normal.

Generalmente suelo impresionar a mis víctimas, pero veo que esta vez no ha surtido mucho efecto... Ahora, como comprenderéis, tendré que mataros... No puedo dejar que sigáis vivos.

Yulk: ¡Ey jefa! ¿Eso que lleva en la mano no es una fuente de Maná?

Selkie: Es cierto ¡Todos a por él! Es mi oportunidad de ser rica... Eh... De que todos lo seamos, claro...

JEFE extrañado deja la fuente en el suelo y saca la espada. LITY se lanza contra él, pero JEFE le noquea de un golpe. YULK sale corriendo atemorizado, y se golpea con un árbol, quedando inconsciente también.

SELKIE y CLAVETTE se encuentran aún apartados, mientras el bandido se les acerca.

Selkie: ¡Vamos! Lucha contra él o nos matará.

Clavette (pasando): Te matará a ti. Yo antes habré salido corriendo.

JEFE lanza una bola de energía no muy grande hacia donde se encuentran. SELKIE se aparta y da de lleno al CLAVETTE. Pero enseguida este se levanta, con aspecto muy muy furioso, y con una cara de odio tremenda.

Clavette (muy furioso): Maldito bandido, ¡me has dado! ¡Serás...! Muérete cabrón.

Dicho esto lanza una bola de fuego mayor incluso que las del YULK que



LOS BUSCADORES DE MANA.

da de lleno en el jefe y este cae muerto.
Selkie: Vaya... no sabía que los clavettes pudieran hacer eso...
Clavette: Los clavettes somos muy pacíficos... hasta que nos tocan lo que no nos tienen que tocar...
Selkie: Bueno, no importa. Ya tenemos la fuente de Maná. ¡Nos recibirán en la caravana como héroes!
Así, reanimaron a YULK y a LITY y se marcharon con la fuente de Maná en busca de la caravana.

Horas más tarde, ya de noche, siguen dando vueltas por el bosque, y, como no, SELKIE va en cabeza.

Yulk: Creo que... que te has equivocado en la bifurcación de hace 3 horas...

Selkie: No me he equivocado, yo nunca me equivoco. Debemos de estar muy cerca de la caravana.

Clavette: ¿No sería mejor que parásemos y nos preparásemos para pasar la noche?

Yulk: Si, sería buena idea...

Selkie: De acuerdo, de acuerdo, paremos. Clavette, aguanta esto.

SELKIE le pasa la fuente de Maná, y se tumba en el suelo, poniéndose cómoda. Los otros tres se sientan, algo alejados de ella. CLAVETTE huele la fuente y le da un trago, ante el asombro de YULK y LITY – SELKIE pasa de ellos. Inmediatamente, aparecen en él claros signos de embriaguez.

Clavette: ¡Caray! Que buena está este agua de Maná.

Intenta ponerse de pie, pero se cae.

Clavette: Si señor, muy buena... No me extraña que esté tan buscada, ja, ja, ja.

LITY le quita la fuente de las manos a CLAVETTE, que sigue riéndose, y da un sorbo. Se pone rojo y comienza a reírse sin parar. YULK también lo prueba y se echa a llorar lamentándose de lo cobarde que es.

Yulk (lloriqueando): Soy un cobarde, no sé como puedo seguir vivo. Seguro que soy el ser más cobarde de el mundo. ¡Si hasta mi madre me abandonó de lo cobarde que era!

Después se echa a llorar y no consigue decir más que balbuceos. Mientras YULK se lamentaba, SELKIE coge la fuente y da un trago. Se pone a cantar canciones infantiles. Se ve como a los

cuatro les afecta el agua de Maná.

En el mismo sitio horas más tarde, están todos dormidos y la fuente de Maná vacía. CLAVETTE se despierta, registra a los otros dormidos y les quita todo lo que puede - se ensaña especialmente con SELKIE. Después, comienza a alejarse.

Clavette: Hay que ver... Que no sean capaces de distinguir el agua de Maná del licor de grosellas...

Se pone la pantalla en negro.

Selkie (gritando con todas sus fuerzas):
¡MALDITO CLAVETTE!

mamero@hotmail.com